



> PERSONAJES ÚNICOS / DAVID GARCÍA AZORÍN



El neurólogo del Hospital Río Hortega de Valladolid forma parte del equipo multidisciplinar que ha desvelado que el dolor de cabeza es consecuencia de la activación inmunitaria, ya que aparece acompañado de molestias articulares, musculares o fiebre. Este síntoma también reduce el número de derivaciones al hospital. Por **E. L. V.**

Centinela del dolor de cabeza

Qué tan frecuente es tener dolor de cabeza cuando se tiene gripe? ¿Cuánto dura? ¿Por qué unas personas experimentan este síntoma y otras no? ¿Los pacientes que lo padecen tienen un pronóstico diferente? ¿Cómo es esa sensación? Son interrogantes que estaban sobre la mesa y no había respuesta. Por este motivo, un equipo multidisciplinar ha desarrollado una investigación en Valladolid para explicar la relación entre este dolor y la gripe.

Dada la cantidad y calidad de los datos, David García Azorín, neurólogo del Hospital Río Hortega de Valladolid, explica que se ha podido constatar que dos de cada tres personas experimentan un fuerte dolor de cabeza, descrito en muchos casos como el síntoma más molesto de la infección. «El dolor de cabeza no tiene unas características 'únicas', sino que se asemeja a otros dolores de cabeza que puedan suceder en el transcurso de una infección, por lo que la aparición de dolor junto con síntomas respiratorios debe alertar sobre una posible infección gripal», destaca.

Otro hallazgo de «gran relevancia» fue que el dolor de cabeza aparecía junto con otros síntomas producidos por la respuesta del sistema inmune, tales como dolor articular, muscular o fiebre, lo que apunta a que el dolor de cabeza sea consecuencia de la activación inmunitaria. «Esto se corroboró también por el hecho de que las personas con dolor de cabeza fueron derivadas al hospital con menor frecuencia».

El estudio ha sido posible gracias a la colaboración de la Dirección General de Salud Pública, liderado por la doctora Sonia Tamames, y la Red Centinela Sanitaria de Valladolid, coordinada por el doctor Tomás Vega, el Centro Nacional de Gripe, liderado científicamente en este trabajo por el doctor Iván Sanz; el Servicio de Microbiología, dirigido por el doctor José María Eiros, y el Servicio de Neurología del Hospital Clínico.

Para ello, hasta ahora, se han realizado tres estudios y se pretende continuar investigando. Se revisó la información de los trabajos de Vigilancia de Infecciones Respiratorias Agudas (VIGIRA) de la Red Centinela Sanitaria de los años 2010-2022 y también se recabó



David García Azorín, neurólogo en el Hospital Universitario Río Hortega de Valladolid. EL MUNDO

información en la temporada de gripe 2022-2023.

A pesar de ser una enfermedad tan común, que casi toda la población ha sufrido, y de que los dolores de cabeza son también muy frecuentes, no se sabía si el dolor de cabeza era uno de los síntomas principales de esta infección. A priori, al ser una infección principalmente respiratoria, podría haberse

esperado que no lo fuese. «Recientemente, en el caso de la COVID-19, se ha observado que el dolor de cabeza tiene una gran relevancia en la infección. En la gripe, pese a acompañarnos desde hace tiempo, esto era desconocido».

Desde hace años, la Red Centinela Sanitaria «vigila» cómo se comportan las infecciones respi-

atorias en la población, y un grupo de profesionales sanitarios obtiene información acerca de qué gérmenes están circulando en cada momento y cuál es su gravedad aparente. El estudio influyenCEF aprovechó parte de esa información y recabó nuevos datos durante la temporada 2022-2023.

El proyecto empezó a forjarse

en abril de 2022. Como en toda iniciativa, García Azorín señala que los pasos para su desarrollo incluyeron moldear la idea, plasmar el trabajo por escrito, solicitar permiso a las autoridades competentes y a los comités de ética, presentar el proyecto a todos los colaboradores, recopilar los datos, analizarlos y hacerlos públicos.

Esta idea nació, según reconoce el neurólogo del Hospital Universitario Río Hortega de Valladolid, tras investigar mucho acerca del dolor de cabeza en el contexto de la COVID-19. En ese momento, prosigue, decidieron preguntarse si otros virus se comportarían de manera similar. «Lo que encendió la mecha fue que en el mismo edificio donde estaban las consultas de cefaleas se encuentra el Centro Nacional de Gripe, así que fue uno de esos proyectos que surgen de la 'máquina de café', comentando iniciativas con otros colegas y explorando posibles colaboraciones».

Hasta ahora, considera que apenas se había puesto el foco en el dolor de cabeza, a pesar de que es «sorprendente, dado lo frecuente e incapacitante que es». A esto se suma, agrega, que los dolores de cabeza causados por infecciones y otras causas son «una excelente oportunidad» para aprender más acerca de estos dolores que suceden sin causa aparente, las cefaleas primarias, como la migraña y la cefalea tipo tensión, que todavía no disponen de cura e incapacitan a millones de personas en todo el mundo.

David García Azorín avanza que les gustaría emplear el conocimiento para estudiar si lo que sucede con otros virus es similar. «Lo bonito de la ciencia es que cada descubrimiento te arroja nuevas preguntas, y de este proyecto surgieron varias». Por ello, manifiesta que quieren evaluar si las personas que tienen cierta inmunidad frente al virus, por estar vacunadas o por haber sido infectadas previamente, tienen también mejor pronóstico. «Como todo apunta hacia la respuesta inmunitaria, queremos ver si se puede medir el tipo y grado de respuesta inmunitaria para poder actuar sobre ella y ayudar a que los pacientes tengan un mejor pronóstico y tengan menor incapacidad por esta infección», concluye.